



Nicolás Becker, CEO y cofundador de Quempin.

Quempin apuesta por crecer en el sur de Chile y Perú con sus quemadores bajos en emisiones

■ La startup, que creó una tecnología para sustituir la leña, carbón y petróleo por gas licuado, proyecta cerrar 2025 con 10 clientes en ese país y establecer una red de proveedores en el sur de Chile.

Quempin, *spin off* del Departamento de Ingeniería Mecánica de la Universidad Técnica Federico Santa María, desarrolló quemadores de cerámica porosa que permiten reemplazar el uso de leña, carbón o petróleo por gas licuado para aplicaciones industriales. Entre ellas, hornos, calderas, secadores de alimentos, calefacción y crematorios, generando calor eficiente y con menos emisiones.

La startup, que es parte de la Asociación Climatech Chile, acaba de llegar a Perú en alianza con Lima Gas y sumaron como clientes a Molinos Comolsa y Citrosweet, y busca cerrar 2025 con 10 clientes en ese país. Y en Chile, proyecta crecer en el sur con una red de proveedores locales en Talca, Valdivia, Temuco y Puerto Montt, enfocándose en la reconversión de sistemas de calefacción industrial.

Quempin fue fundada por un equipo de investigación liderado por el académico Mario Toledo (presidente del directorio), junto

a Nicolás Becker (CEO), Enzo Saavedra (gerente técnico), Nicolás Ripoll, Joaquín Rosas, Hernán Olguín y José Duque.

A la fecha, se ha adjudicado US\$ 730 mil de Startup Ciencia de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Tecla de Caja Los Andes y Start-Up Chile. En 2020 fue reconocida como la mejor startup del rubro por la Asociación Mundial de Gas Licuado de Petróleo.

Becker explicó que el modelo de negocios se basa en alianzas con distribuidoras de gas –como Gasco, Abastible y Lima Gas– que financian las reconversiones industriales a gas y luego, el cliente “firma un contrato para pagar su nuevo consumo energético con la compañía”.

Hidrógeno verde

En 2022, Quempin comenzó a investigar procesos de combustión con hidrógeno verde, y en 2023 desarrolló el proyecto de combustión para encender la llama olímpica de los Juegos Panamericanos usando una mezcla de hidrógeno y gas licuado de petróleo, que fue certificada por la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC).

Hoy tienen una planta en Viña del Mar para producción, almacenamiento y combustión de hidrógeno, que según Becker, han enfocado en estudios y proyectos de ingeniería asociados a este combustible.